

20/09/05

General **deja el Ejército**

Escenarios para elegir al sucesor de Cheyre

La junta calificadora de noviembre, donde se definirán los ascensos y retiros de generales, marcará el inicio de la cuenta regresiva del mando de Juan Emilio Cheyre en el Ejército.

En la conformación de ese alto mando quedará establecida la quina de generales (los cinco más antiguos), entre quienes el Presidente Ricardo Lagos elegirá al futuro comandante en jefe. Hay tres fórmulas que se barajan para nombrar al sucesor de Cheyre, que debe asumir el 10 de marzo de 2006, un día antes de que tome posesión de su cargo el nuevo Presidente.

Una de las alternativas es que Lagos lo nombre al momento de visar la autorización del alto mando 2006. Este modelo es el que se aplicó en el traspaso de Ricardo Izurieta a Cheyre, quien fue nombrado en diciembre de 2001 y durante tres meses ejerció una suerte de "convivencia" con el comandante en jefe saliente. En ese período

Cheyre no ocupó cargos y destinó ese tiempo a viajar, por orden de Izurieta, para afianzar lazos internacionales. Del punto de vista administrativo, esta fórmula es la más cómoda para el Ejército, pues en marzo sólo cambiaría la cabeza institucional y el resto del alto mando se mantendría al menos por un año sin variaciones.

El segundo modelo es nombrar al comandante en jefe una vez resuelta la elección presidencial, en una suerte de gesto de Lagos al nuevo Mandatario. Este hecho no es menor, ya que el mando del jefe del Ejército coincidirá con los 4 años que dura ahora el período presidencial. Sin embargo, este formato obligaría a aplazar la designación a enero si se produce una segunda vuelta e incidiría en algunos ajustes en el alto mando en caso de que generales deban pasar a retiro por ser más antiguos que el nuevo jefe institucional.

La tercera opción es que sea designado a sólo días o semanas de que Cheyre deje su cargo, en un gesto similar al que Lagos realizó al almirante Miguel Angel Vergara, en señal de aprobación a lo que fue su gestión.